

MENTIRAS...

“Mentir es decir lo contrario de lo que se piensa o se conoce, con intención de engañar”

Mientes cuando, no siendo cierto, dices que has estado pensando en...

Mientes cuando, no siendo cierto, dices que te sientes... (tranquilo/a, feliz, a gusto,...)

Mientes cuando, no siendo cierto, dices que has hecho... o que no has hecho... algo

Mientes cuando, no siendo cierto, dices que no sabes quién ha dicho o hecho... algo

Mientes cuando, no siendo cierto, dices que alguien ha hecho o ha dicho algo...

Cuando mientes, *¿te conviertes en un/a mentiroso/a?*

No. *Nunca nos “convertimos en lo que hacemos”.* De lo contrario nunca podríamos decir la verdad.

Las personas somos libres para decidir si decimos la verdad, si mentimos o si nos callamos y no decimos nada.

Cuando decimos la verdad estamos actuando con sinceridad.

Cuando mentimos estamos... *mintiendo.*

Casi siempre intentamos conocer las causas de la conducta: *¿Por qué miento? ¿Por qué me miento?*

Pero la única causa de la conducta de las personas es esta: *porque deciden hacer o decir.*

Las personas, todas, son libres para tomar decisiones, de manera que no hay posibles explicaciones causales de sus conductas.

Como las personas son libres para decidir, la explicación a sus comportamientos se encuentra en las consecuencias de los mismos; esto es: en el ***para qué*** y no en el ***por qué.***

¿Para qué se miente?

Se miente para obtener un posible beneficio, para evitar algo desagradable; o bien, para favorecer a otra persona o para evitarle un perjuicio.

Es decir:

Hay dos clases y dos tipos de mentiras.

Se miente para uno/a mismo/a: obtener un beneficio o evitar un perjuicio.

Se miente para otras personas: favorecer que obtengan un beneficio o para evitarles un perjuicio.

Casi siempre, las mentiras son de la primera clase: para uno/a mismo/a.

Al mentir para obtener un beneficio se está actuando con mucho riesgo, ya que, si bien con la mentira se puede obtener cierto beneficio, se vive con el temor a que la mentira se descubra y se pierda tal beneficio.

Al mentir para evitar un perjuicio se está actuando de manera cobarde e irresponsable; lo cual deja muy claro que la persona que miente de esta manera es una persona, débil e insegura, lo que la lleva a mentir frecuentemente y a vivir con miedo a que sus mentiras se descubran.

Las personas fuertes y seguras no mienten nunca. Actúan con responsabilidad, haciéndose cargo de las consecuencias de sus actos.

Esto las lleva a vivir con gran seguridad en sí mismas y con tranquilidad.

Suelen ser muy apreciadas por quienes las conocen, además de que suelen tomar sus decisiones de manera reflexiva, pensando en las posibles consecuencias para sí mismas y para las demás.

